

Use Motivating Strategies power training Generic Competences from the Studies Complementary

Mildred Sena Vittini, Maestría en Ciencias de la Educación, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, INTEC,
República Dominicana, mildred.sena@intec.edu.do

Abstract— *Competency-based education, in its holistic conception, implies inserting students in diverse contexts which are in constant change during their years in the academic institution. These contextual changes are observed at the subjects, mainly those of complementary contents. In that order, it has been observed that students perceive these courses with a lower value for their education as an engineering professional because they do not contain topics related to the mathematical, physical or other sciences of the profession. That is why the instructor must use motivational strategies for the students to appropriate the elements that will contribute to the formation of the generic competences established in the curricular design. These strategies encourage the student to move from one level of knowledge to a higher level where he/she must exhibit the apprehension of the systems of operations of generic competences such as ethical and professional responsibility, leadership, teamwork, continuous learning, among others, considering the contemporary and global changes influenced by their way of acting as professionals.*
Keywords- *competency, motivation, strategies, accreditation*

Digital Object Identifier (DOI):<http://dx.doi.org/10.18687/LACCEI2018.1.1.479>

ISBN: 978-0-9993443-1-6

ISSN: 2414-6390

Uso Estrategias Motivadoras potencia formación de Competencias Genéricas desde los Estudios Complementarios.

Mildred Sena Vittini, Maestría en Ciencias de la Educación, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, INTEC, República Dominicana, mildred.sena@intec.edu.do.

Abstract– Competency-based education, in its holistic conception, implies inserting students in diverse contexts which are in constant change during their years in the academic institution. These contextual changes are observed at the subjects, mainly those of complementary contents. In that order, it has been observed that students perceive these courses with a lower value for their education as engineering professionals on the grounds that such courses do not show direct relation to the mathematical, physical or other sciences of the profession. That is why the instructor must use motivational strategies for the students to appropriate the elements that will contribute to the development of the generic competences established in the curricular design. These strategies encourage the student to move from one level of knowledge to a higher level where he/she must exhibit the apprehension of the systems of operations of generic competences such as ethical and professional responsibility, leadership, teamwork, continuous learning, among others, considering the contemporary and global changes influenced by their way of acting as professionals. Keywords competency, motivation, strategies.

I. CAMBIOS EN LA EDUCACIÓN: ENSEÑANZA POR COMPETENCIAS

En el mundo entero, la enseñanza superior se ve sacudida por importantes cambios, así inicia un artículo basado en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior 2009, que tuvo lugar en la Sede de la UNESCO, en París. En la actualidad, las estadísticas mundiales presentan un aumento en la población universitaria, nuevas tecnologías en los procesos educativos, entre otros cambios. Estos nuevos elementos apoyan lo expresado por Peter Drucker en su libro La Sociedad Postmodernista donde uno de sus planteamientos presenta que la tecnología, por avanzada y visible que sea, no será, la característica más relevante de la transformación escolar. Más importante será repensar el papel y la función de la escolaridad y la escuela; su contenido; su foco; su propósito; sus valores [1]. Para Drucker, al igual que para otros autores revisados para este documento, los cambios en la educación implican ir más allá de los avances tecnológicos, implican buscar nuevas formas de hacer las cosas para lograr mejores resultados en el aprendizaje de los alumnos.

Dentro de los cambios en la Educación Superior se observan un incremento en el mejoramiento de los estándares calidad desde un enfoque de aprendizaje por competencias, lo que ha impulsado que las instituciones educativas se inserten en procesos de acreditación de sus programas con instituciones como Accreditation Board for Engineering and Technology, Inc, ABET, Canadian Engineering Accreditation Board,

CEAB, European Accreditation of Engineering Programmes ENAEE las mismas consideran como importante en el plan de estudios la formación de competencias genéricas en el estudiante entre otros aspectos.

II. COMPETENCIAS Y ESTRATEGIAS

Existen diversas definiciones para competencias y sus clasificaciones, para este trabajo se asume la definición del Modelo Educativo del Instituto Tecnológico de Santo Domingo, INTEC, el cual define competencias genéricas como aquellas que se relacionan con capacidades, atributos, actuaciones y actitudes amplias, transversales a distintos ámbitos profesionales. Se pueden enunciar como ejemplo de estas, sin ser limitativas, la responsabilidad ética, liderazgo, comunicación efectiva, trabajo en equipos y proactividad. Cada una de estas competencias conlleva una contextualización que se logra haciendo uso de diversas estrategias de docentes: apoyos que el agente de enseñanza genera y utiliza de manera flexible, adaptativa, autorregulada y reflexiva para promover aprendizajes significativos con sentido para los alumnos y de relevancia para su cultura [2]. Pueden citarse entre estas el Aprendizaje Basados en Problemas ABP y los Estudios de Casos, las cuales tienen como objetivo propiciar en los estudiantes una nueva construcción y/o reorganización de su experiencia social en el sentido más amplio. Otras estrategias docentes están basadas en Teorías de Motivación y reciben el nombre de Estrategias Motivacionales.

III. ESTRATEGIAS MOTIVACIONALES

En el 1978, D.F. Dansereau, propuso un modelo de estrategias de aprendizaje direccionadas a crear relaciones y condiciones entre el alumno y su ambiente para aprender. A su vez, este modelo fue ampliado por M.T. Moreno y Orantes en 1993 planteando que las estrategias motivacionales van dirigidas al establecimiento de metas a lograr por el alumno donde él se atribuya sus éxitos y/o fracasos a sí mismo y no a factores externos [3]. Ambas estrategias, tienen como objetivos el fortalecimiento de la autoestima y desarrollar incentivos de aprendizajes. Otros autores como J. Beltrán, E. Martín y A. Marchesi presentan que toda actividad que aporte al incremento de la autoestima estará directamente relacionada en el sentido positivo con la capacidad de aprender [4]. Se puede observar que uno de los objetivos subyacentes en estas estrategias es propiciar una relación armoniosa docente-alumno la cual aporta

al proceso docente-educativo un elemento que tributa a inducir e interesar hacia al aprendizaje, este criterio es compartido con C.M.Alvarez Zayas y con R. Armes quienes entienden que las metas perseguidas por los alumnos dependen tanto de aspectos personales como de los situacionales y entre las variables situacionales algunas están relacionados con la organización de la enseñanza, la estructura de la clase, tipos de tareas y la actitud del docente. Considerando lo previamente planteado, se entiende que, mediante el uso de las estrategias motivadoras, se ha de crear un ambiente de aprendizaje donde los contenidos, indistintamente del objeto de estudio, generan en el alumno nuevos conocimientos y desarrollan un incremento en el nivel de la competencia que se espera formar desde la clase como núcleo para la formación de nuevos aprendizajes.

IV TEORIAS DE MOTIVACION

. Etimológicamente la palabra motivación procede del latín moveo, movere, movi, motum (lo que mueve o tiene la virtud para mover). Es la necesidad o el deseo que dirige y energiza la conducta hacia una meta. Esta tiene varias clasificaciones ofrecidas por psicólogos, los cuales plantean diversos factores que inciden o condicionan las respuestas conductuales en los seres humanos. También explican que la motivación es un proceso que cataliza y dirige el comportamiento de las personas hacia un objetivo que le mantiene en acción hasta lograrlo. En ese sentido se han construido diversas teorías motivacionales. Una de ellas, la teoría motivacional de Maslow, establece que existe una jerarquía en las necesidades de los individuos. Estas necesidades según Maslow están escalonadas y no puede pasar de un nivel a otro sin haber satisfecho dichas necesidades. En la gráfica siguiente se enuncian y caracterizan dichas necesidades:

Tabla I

Necesidades	Características
Básicas	Alimentos, dormir, beber
Seguridad	Sentirse protegido en un lugar específico.
Sociales	Sentido de pertenencia a un grupo.
Reconocimiento	Ser valorado por los logros alcanzados
Autorrealización	El logro de metas y anhelos.

Esta teoría ha sido utilizada en la industria como elemento para elaborar planes de incentivos que incidan en el incremento de la motivación del empleado para realizar su labor. Otra teoría también de uso en las empresas es la teoría motivacional de Frederick Herzberg esta plantea que existen dos tipos de factores que inciden en el comportamiento de los individuos, los factores intrínsecos o higiénicos y los extrínsecos o motivacionales. Los primeros están relacionados a producir una motivación que viene del interior del individuo, en esta no se presenta interés por recompensas externas. Viene asociada al deseo de lograr crecimiento personal y autorrealización junto al placer que recibe la persona cuando realiza una actividad [4]. Mientras que la motivación extrínseca es generada por estímulos que vienen de fuera del individuo y del exterior de la actividad. Debido a esto, los elementos motivadores son recompensas externas como recursos económicos o el reconocimiento por parte de otras personas. Considerando lo

previamente planteado, se observa al individuo realizando actividades que le generan placer independientemente de la motivación existente. La motivación tiene elementos que la caracterizan, es un proceso psicológico que solo puede ser observado desde los diversos comportamientos que genera y los resultados derivados de estos. En ese mismo orden, las respuestas a la motivación son de carácter individual, aun sea utilizada la misma estrategia las respuestas generadas pueden ser distintas en cada individuo, esto conlleva a otra característica, su complejidad, debido a los diversos aspectos que se integran en ese proceso como son los cognitivos y afectivos, aunados al contexto que incide los actores que interactúan. Una característica relevante en el planteamiento de este documento, es la intencionalidad de la motivación, la cual debe estar claramente expresada en relación a la meta que se desea alcanzar, esta intencionalidad conlleva a propiciar la generación de actitudes positivas en la realización de diversas acciones para el logro del objetivo propuesto. Estos aspectos de la motivación se observan en los diversos enfoques de las corrientes psicopedagógicas relacionadas a ellas y convergen en un objetivo único, plantear elementos que condicionen a los individuos el moverse de su posición física o mental a otra donde reciba un estímulo directamente relacionado al aspecto que le genera placer y tributa al logro del objetivo individual o colectivo.

En ese mismo orden, se presentan las teorías de David McClellan y la de John Keller, reconociendo la autora que todas las teorías poseen relevancia, sin embargo, estas dos permiten mejor vinculación al proceso de aprendizaje y se encuentran más referenciadas al contexto académico en los momentos de las revisiones bibliográficas. McClellan plantea en su teoría que los individuos están motivados por tres elementos dominantes:

- Necesidad de logro: referida al deseo por sobresalir, el logro en relación con un grupo de pares, la lucha por alcanzar el éxito.
- Necesidad de poder: Se refiere a la necesidad de poder conseguir que los demás se comporten en una manera diferente a como se habían comportado antes, refiriéndose al deseo de generar influencia, poder y control en los demás.
- Necesidad de afiliación: esta se encuentra referida al deseo de establecer buenas relaciones interpersonales con quienes le rodean en los diversos escenarios en los que interactúa.

En el contexto académico esta teoría permite plantearse que los estudiantes están condicionados en su modo de actuación en relación a la necesidad internamente predominante, siendo estas no excluyentes, pero si jerarquizadas para desempeñarse dentro de su tránsito por el proceso enseñanza-aprendizaje. En su teoría McClellan considera que para medir la motivación en las actividades propuestas deberán emplearse métodos diferentes e independientes a los utilizados a la percepción y el aprendizaje. Puede entonces inferirse que la evaluación de las competencias y las estrategias motivacionales derivadas de esta teoría son

similares en sus características develando ellas sistematicidad, diversidad en las técnicas y métodos, y autenticidad en función de la contextualización que requieren para validar el logro del objetivo propuesto, el cual es el elemento rector en los procesos enseñanza- aprendizaje.

La teoría motivacional de Keller dentro del proceso de aprendizaje presenta cuatro elementos que propiciarán que el estudiante responda al logro del objetivo educativo o formativo propuesto en el aula:

- Las estrategias de Atención para despertar y mantener la curiosidad e interés.
- Estrategias de Relevancia, estas vinculan las necesidades de los estudiantes, sus intereses y contextos con los objetivos del aprendizaje.
- Estrategias de Confianza estas propician en los estudiantes el desarrollo de una expectativa positiva para lograr la meta con éxito.
- Estrategias de Satisfacción permiten que el estudiante se mantenga esforzado para alcanzar el logro estableciendo una vinculación satisfactoria entre el esfuerzo interno y/o externo y la meta obtenida.

Debido a los elementos de Atención, Relevancia, Confianza y Satisfacción se reconoce la teoría como ARCS. Desde el enfoque de Keller las expectativas son los elementos catalizadores de la motivación en el proceso educativo y el esfuerzo realizado para lograr la meta como la principal variable a medir para evidenciar la motivación del estudiante. Considerando lo presentado, el proceso de formación de las competencias genéricas será motivador en la medida que exista una vinculación entre el nivel de esfuerzo de la tarea propuesta para alcanzar el objetivo, la relevancia que posea este logro para el estudiante considerando su contexto y los niveles de empatía que genere el docente, esta empatía se traduce en confianza para el alumno quien asume la responsabilidad de los resultados del proceso según las expectativas que se plantearan al inicio de este.

Se resume en esta parte, que cada una de las estrategias presentadas consideran en los individuos diversas necesidades internas y/o externas que los moverán a realizar esfuerzos para alcanzar la satisfacción de ellas. Los elementos detonantes para realizar los cambios estarán influenciados por el entorno en el cual esta insertado y hacia donde quiere moverse. De igual modo, percibirán eventos internos o externos que los harán reflexionar acerca de los factores que desean modificar y cuestionarse sobre ¿Qué pueden hacer para producir el cambio? ¿Qué esfuerzos y recursos requieren para lograrlo? ¿Qué les impide hacer tales acciones? Las respuestas a estas y otras preguntas solo el estudiante podrá responderlas, por lo cual, cada una de las estrategias motivadoras deberán plantear elementos que condicionan a los individuos a moverse de su posición física o mental a otra donde reciba un estímulo directamente relacionado al aspecto que le genera placer

IV. ESTRATEGIAS MOTIVADORAS EN LA DOCENCIA

El proceso de formación del profesional es definido por varios autores como el proceso que se desarrolla a través de las relaciones sociales que se establecen entre los sujetos participantes, con el propósito de educar, instruir y desarrollar a las nuevas generaciones, dando respuesta a los problemas sociales, para lo cual se sistematiza la cultura acumulada por la humanidad de forma planificada y organizada, logrando un protagonismo activo y consciente de los estudiantes.

De esta definición se infiere el carácter social del proceso y cuya realización se sustenta en el amplio sistema de interacciones y relaciones que se establecen entre los sujetos implicados en el mismo, sujetos que no son solo simples participantes del proceso, sino que devienen en protagonistas del mismo y, por lo tanto, en sujetos del cambio, o esa de la transformación del proceso. También quedan implícitas las tres funciones del proceso de formación del profesional: la educativa, la instructiva y la desarrolladora. La *función educativa* es aquella asociada a la formación de sentimientos, convicciones, valores, voluntad y espíritu de los hombres de una sociedad. Por su parte Homero Fuentes la caracteriza más ampliamente, planteando que la función educativa es más trascendente, en tanto ubica el proceso de formación de los profesionales en función de las necesidades sociales representadas en el proyecto social. Manifiesta el desarrollo de los sentimientos las valoraciones, contribuyendo al establecimiento de compromisos del sujeto con lo que realiza, lo que adquiere un sentido y significación. Así mismo manifiesta el desarrollo de capacidades para sensibilizarse con la realidad que está conociendo. El desarrollo del proceso de formación del profesional contribuirá no sólo a la instrucción del estudiante, a la asimilación eficiente de los contenidos, sino también a formar en ellos valores, sentimientos y voluntades en correspondencia con lo previsto en el encargo social. En él, la acción dirigida a la transformación de la personalidad es la esencial y la más compleja, por cuanto presupone una lograda interrelación de lo educativo con lo instructivo.

La educación se da a través de la instrucción, por lo que esta última debe tener determinadas características que lo posibiliten. Para que el contenido, objeto de asimilación, sea un instrumento de lo educativo, no puede ser ajeno al estudiante, tiene que ser significativo para él. La transformación de la situación, inherente al nuevo contenido, para que constituya un problema para el estudiante, tiene que reflejar la necesidad, su motivo. La actividad que desarrolla el estudiante en el proceso docente - educativo, es la expresión inmediata del motivo que en él despierta el objeto. Considerando estos planteamientos se valida lo expresado anteriormente de que las estrategias motivadoras deben colocar al estudiante en escenarios donde el asuma dar el salto hacia un nuevo conocimiento y este a su vez le permita transformar la realidad social en la cual esta insertado, requiriendo a su vez un modo de actuación profesional coherente con las necesidades sociales a las cuales debe proponer respuestas pertinentes y relevantes desde la profesión.

La *función instructiva* puede verse asociada con el acceso del sujeto a los diferentes saberes acumulados y sistematizados por la humanidad y a través de los cuales éste va formándose una imagen del mundo unido al dominio de habilidades y al desarrollo de capacidades cognoscitivas. [5]. Es la función que tiene el proceso de desarrollar el pensamiento en los estudiantes. Un proceso que pretende ser solo instructivo siempre involucra determinados sentimientos y capacidades expresadas de manera espontánea. Un proceso educativo no necesariamente logra el desarrollo de capacidades creadoras cuando los sujetos no se involucran de manera comprometida. Junto a estas consideraciones se plantea la *función desarrolladora*, esta apunta a la formación de capacidades creativas, con lo que no sólo se compromete al sujeto que aprende con el propio proceso, sino que desarrolla sus potencialidades transformadoras. Esta función tiene que ser capaz de formar hombres emprendedores, que desarrollen capacidades creadoras.

Estas tres funciones deben interrelacionarse dentro del proceso, como manifestaciones externas de su desarrollo, sin embargo, no se superponen, en el sentido de que no siempre lo instructivo conduce al desarrollo, como tampoco a lo educativo y viceversa, a pesar de que se educa y desarrolla a través de la instrucción, no deben identificarse. Para lograr el cumplimiento de cada una de estas funciones el proceso docente educativo está dirigido de manera sistematizada y bajo la dirección de docentes, a la formación de las nuevas generaciones, pero respondiendo a un plan de estudio o currículo.

Estos planes de estudios, en función de los cambios operados en escenarios globales y locales deben cumplir con requerimientos donde evidencien que los estudiantes de la profesión están permeados de cada sistema de contenido requerido para lograr ese perfil de egreso planteado por la institución desde su misión y visión institucional. Este componente de estudios generales en algunas instituciones de educación superior son llamados ciclos básicos o inicial. Tienen como objetivo introducir a los estudiantes elementos que logren desarrollar los primeros niveles de formación de las competencias genéricas. Estas competencias son transversales en el currículo y subyacen en cada actividad realizada en el proceso de formación del profesional. De igual manera, al observar los criterios de evaluación de instituciones acreditadoras estas competencias genéricas son relevantes no solo dentro de las capacidades que adquiere el estudiante al finalizar su programa de estudio, sino también lo que debe ser capaz de hacer al pasar unos años después de finalizar sus estudios.

Lo antes expresado conlleva a inquirir lo relevante de colocar al estudiante desde sus inicios en los estudios generales o complementarios para formar estas competencias genéricas. Debido a esto, utilizar estrategias motivadoras que permitan incrementar la valoración de los contenidos de este componente para que puedan ser llevados a ese nivel que les permitirá transformar sus entornos inmediatos iniciando por su percepción de los contenidos no relacionados a las matemáticas,

físicas o ciencias de las ingenierías. Es el docente, el responsable de lograr que las expectativas de cada uno de sus estudiantes puedan satisfacer sus necesidades, por esto, las tareas docentes como elemento primario considerada desde el método en cada una de sus dimensiones adquiere mayor importancia. Este método de enseñanza debe ser escogido atendiendo al objetivo planteando, sabiendo que desde cada una de sus dimensiones aporta diversos elementos en la formación de las competencias de los estudiantes [6]. El método, en su dimensión instructiva, es el que va determinando el modo en que debe estructurarse el proceso docente-educativo para garantizar la asimilación del conocimiento y el dominio de la competencia por el estudiante, que se preparará de ese modo para trabajar, para vivir, una vez egresado. El proceso en su dimensión instructiva se complementa cuando el estudiante, siguiendo la lógica de la ciencia o rama del saber, desarrolla su propio método de aprendizaje y asimila el conocimiento, y a la vez domina la competencia. El método en su dimensión desarrolladora, es el que determina, el volumen y la intensidad de las tareas, para formar las competencias y para alcanzar determinados tipos de desarrollo los cuales son distintos y responden a lógicas distintas. En su dimensión educativa, el método es la lógica del proceso de formación de valores, de su dimensión educativa. Esta concepción mezcla dos ideas, la primera cuando el estudiante, trabaja con el objeto y comprende la significación que tiene el objeto para él, su valor; y la segunda, cuando mediante ese objeto se pueda llegar a la solución de los problemas sociales. Entonces se le encuentra el verdadero valor a lo que se está estudiando y se forman convicciones. La dimensión educativa implica compromiso del estudiante, se educa quien siente que lo que hace es parte de sí mismo, de su razón de ser. En resumen, durante la ejecución del método inmerso en el proceso docente-educativo se llevan a cabo a la vez las tres dimensiones del método.

Considerando la formación de competencias un proceso activo e integral de construcción de conocimientos, habilidades y valores por parte del sujeto, no debe ser reducido a la reproducción de una información construida fuera de él y transmitida mecánicamente, sino un aprendizaje personalizado, que pueda ser utilizado de forma creativa ante situaciones nuevas o generadas por él, pero para que se produzca un aprendizaje con estas características, activo, productivo, creativo es necesario el desarrollo de una elevada motivación personal hacia este proceso, lo cual es potenciado cuando los contenidos resultan contextualizados para los sujetos que aprenden, es decir, cuando los contenidos que se imparten pueden ser interpretados dentro de un marco conceptual, ya que no se trata de aprender hechos yuxtapuestos, uno al lado de otro, sino de comprender por qué se relacionan de una manera y no de otra [7]. Se debe tratar de lograr que los contenidos que se imparten tengan algún vínculo con la experiencia, con la cultura, con la vida, más aun, con el futuro modo de actuación como profesional, demostrando su funcionalidad e importancia. En esta dirección las estrategias motivacionales adquieren especial connotación, ya que resulta condición necesaria, el

surgimiento de conflictos cognitivos, entendidos estos como la contradicción que se produce en el sujeto entre lo que conoce, sus representaciones anteriores sobre determinado hecho y la nueva información que se desea sea incorporada. Considerar como aprenden los estudiantes desde las necesidades que internamente convergen en cada uno de ellos, hará relevante la selección de las actividades que se relacionan directamente con la estrategia motivadora y por ende a los principios que rigen las teorías motivadoras que las fundamentan.

Colocar a los estudiantes ante la posibilidad de poder modificar sus condiciones de aprendizaje, tener control de las decisiones asumidas para dar respuestas a problemas planteados desde las tareas docentes, han de propiciar la formación de competencias genéricas que aportan un profesional comprometido con sí mismo y por ende con la transformación de su entorno. La convergencia de los actores en el proceso educativo genera que desde las perspectivas de cada uno de ellos se interiorice la necesidad constante de motivarse al aprendizaje continuo cuyas implicaciones hacen replantear que sucede en los escenarios que se encuentren, pero también deben detonar momentos de cambios impostergables para poder lograr cada uno de los objetivos personales y colectivos propuestos en el interior de cada uno de ellos. Como docentes, motivar implica relegar toda situación a favor de que los estudiantes puedan ser cada vez mejores, entendiendo que son ellos los que han de modelar y ejecutar la respuesta al encargo social requerido a la institución.

La formación de las competencias se potencia cuando las acciones del docente recrean el modelo que plantea la sociedad como ente indispensable para producir mejoras sociales desde el ejercicio de la profesión. De igual manera, al generar espacios educativos donde la diversidad y la equidad son observados por los estudiantes como pilares en su ejercicio cotidiano, pero a su vez, son volcados en cada actividad propuesta generando en ellos el compromiso de interiorizarlos para apropiarse de cada elemento que forman las competencias.

Es relevante para el proceso docente educativo, que el docente incida en los estudiantes para que validen los estudios generales o complementarios, pues desde aquí, se insertan en áreas de saber que les permitirán ser egresados que exhiban la capacidad de comprensión a problemas sociales desde una visión con tendencia global. Actividades asociadas a las necesidades que sustentan las teorías motivacionales son tan diversas como los escenarios en los cuales se realiza el proceso docente educativo y a su vez, tan diversas como los contextos que poseen cada uno de los actores. Es debido a esto, que el docente responsable de su labor, no solo debe enfocarse en la buena enseñanza de su disciplina, sino lograr desafiar a sus estudiantes a pensar críticamente, en su realidad presente para transformarla en aquella realidad que aporta mejoras a generaciones futuras.

Se concluye con dos frases la primera de Paulo Freire “La disciplina de la voluntad, de los deseos, el bienestar que se deriva de la práctica necesaria, difícil de realizarla veces, pero que había que hacer, el reconocimiento de que lo que

hiciéramos es lo que teníamos que hacer, los rechazos de la tentación de la autocomplacencia nos forjan como sujetos éticos, difícilmente autoritarios, sumisos o licenciosos.” Esta motiva al docente a realizar un poco más de lo establecido en el currículo, conlleva a buscar estrategias que incidan en mejores profesionales y esto a su vez, implica ver a cada estudiante desde la perspectiva de antes de cambios en procesos de formación para el logro de mejoras sociales. Los docentes como actores del proceso de formación de competencias deben desarrollar capacidad de auto motivarse entendiendo que como dice John Keller “La motivación es lo que mueve al ser humano alcanzar sus metas, con ella todo lo puede, sin ella es simplemente como un barco sin rumbo movido por los vientos donde tarde o temprano sucumbe”.

REFERENCIAS

- [1] Drucker, P. (1993): La sociedad postcapitalista. Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
- [2] Díaz B., Angel (1995): La profesión, un referente en la construcción curricular. México, No.4,
- [3] Feliz, Cesar (2010): Estrategia curricular para potenciar la formación del modo de actuación profesional en la carrera de ingeniería eléctrica. Tesis de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Camagüey, Cuba
- [4] Álvarez, C.1992. La Escuela en la Vida. /Carlos Álvarez de Zayas. -- La Habana: Editorial Félix Varela, Pagina 186.
- [5] Portuondo R. 2003. Diseño curricular para las carreras de ingenierías. En CD-R “Enseñanza de la Ingeniería. FIME. UANL. México.
- [6] Salazar, R. (1999). Los Valores como parte de la Cultura Organizacional, <http://www.gestiopolis.com/canales/gerencial/articulos/63/gbv.htm>
- [7] Sena, Mildred (2007): Estrategia para la introducción de un eje director curricular para la formación de la competencia dirigir en estudiantes de ingeniería. Tesis Maestría en Ciencias Pedagógicas, Camagüey, Cuba.
- [8] Freire, P. (2001): Pedagogía de la Indignación, Edit. Morata, Madrid, pp.45-51